

# Roma establece la visión - Número diez

*La última controversia: el libro de Joel, la caída de Nueva York y el símbolo de Roma en la historia del adventismo*

Jeff Pippenger

2024-08-26

La última controversia que deseo reunir con los demás argumentos históricos sobre el símbolo de Roma dentro de la historia adventista es la del libro de Joel. Esa controversia tuvo lugar después del 11 de septiembre de 2001 y, sin considerar las circunstancias de ese período, podrían muy bien pasarse por alto algunos puntos sutiles. Para contextualizar esas circunstancias es necesario considerar la historia millerita. El 11 de agosto de 1840 se cumplió la profecía de tiempo de Apocalipsis, capítulo nueve, versículo quince.

Y fueron desatados los cuatro ángeles, que estaban preparados para una hora, y un día, y un mes, y un año, para matar a la tercera parte de los hombres. Apocalipsis 9:15.

El versículo identifica la expresión "una hora, un día, un mes y un año" como equivalente a trescientos noventa y un años y quince días. Los cuatro ángeles quedaron representados cuando el islam ascendió al poder y llevó la guerra contra Roma, comenzando el 27 de julio de 1449. El punto de inicio se determinó empleando el punto final de otra profecía de tiempo de ciento cincuenta años. La primera profecía de tiempo de ciento cincuenta años se expuso en la historia del primer ay, que es también la quinta trompeta de Apocalipsis capítulo nueve. Cuando la profecía de ciento cincuenta años concluyó el 27 de julio de 1449, comenzó la profecía de tiempo que ahora estamos considerando, y trescientos noventa y un años y quince días después la profecía terminó el 11 de agosto de 1840.

William Miller había entendido que los poderes de Apocalipsis 9 representaban al islam, y antes de la fecha del 11 de agosto de 1840, un millerita llamado Josiah Litch formuló una predicción basada en la profecía, señalando que en 1840 cesaría la supremacía otomana. Diez días antes del 11 de agosto de 1840, Litch afinó y actualizó su predicción para precisar no solo el año en que se cumpliría la profecía, sino el año, el mes y el día exactos. La hermana White comenta sobre el efecto de la predicción de Litch en el mundo religioso de los milleritas cuando se cumplió el acontecimiento.

"En el año 1840 otro notable cumplimiento de la profecía despertó un amplio interés. Dos años antes, Josiah Litch, uno de los principales ministros que predicaban el segundo advenimiento, publicó una exposición de Apocalipsis 9, prediciendo la caída del Imperio Otomano. Según sus cálculos, este poder debía ser derrocado . . . el 11 de agosto de 1840, cuando se podía esperar que el poder otomano en Constantinopla quedara quebrantado. Y esto, creo, se comprobará que es así."

"En el preciso tiempo señalado, Turquía, por medio de sus embajadores, aceptó la protección de las potencias aliadas de Europa, y así se puso bajo el control de las naciones cristianas. El

acontecimiento cumplió exactamente la predicción. Cuando se supo, multitudes se convencieron de la exactitud de los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus asociados, y se dio un impulso maravilloso al movimiento del advenimiento. Hombres instruidos y de posición se unieron a Miller, tanto en la predicación como en la publicación de sus puntos de vista, y desde 1840 hasta 1844 la obra se extendió rápidamente." La gran controversia, 334, 335.

Su respaldo a este acontecimiento ha sido atacado a lo largo de los años, de diversas maneras, por adventistas del séptimo día laodicenses. Como sucede con las siete veces y «lo continuo», atacar esta verdad es rechazar los fundamentos tal como están representados en las dos tablas sagradas, y también la autoridad del Espíritu de Profecía. La razón por la que Satanás ha procurado destruir la confianza en esta historia es multifacética.

La predicción de Litch empleó "los principios de interpretación profética adoptados por Miller". A Miller se le concedió entendimiento del aspecto del tiempo profético, y cualquiera que dude de que el mensaje de Miller se basaba en el tiempo profético solo necesita revisar los cuadros pioneros de 1843 y 1850 para confirmar que esto era cierto. Antes del 11 de agosto de 1840, quienes se oponían a la predicción de Miller sobre el regreso de Cristo argumentaban que el tiempo profético no podía emplearse para entender cuándo regresaría Cristo. A menudo usaban la declaración de la Biblia acerca de no conocer el día ni la hora para resistir su mensaje y su obra.

Pero del día y la hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, sino solo mi Padre. Pero como en los días de Noé, así será también la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días anteriores al diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no lo supieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo; uno será tomado, y el otro será dejado. Mateo 24:36-40.

A pesar de este pasaje, los milleritas encontraron demasiada evidencia bíblica para respaldar sus predicciones y siguieron adelante, obrando conforme a un principio que más tarde identificaría a la hermana White.

‘Nadie sabe el día ni la hora’ era el argumento que con más frecuencia presentaban los que rechazaban la fe del advenimiento. La Escritura dice: ‘Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo Mi Padre’. Mateo 24:36. Quienes aguardaban al Señor dieron una explicación clara y armoniosa de este texto, y mostraron claramente el uso indebido que sus opositores hacían de él. Estas palabras fueron pronunciadas por Cristo en aquella memorable conversación con sus discípulos en el monte de los Olivos, después de que por última vez salió del templo. Los discípulos habían preguntado: ‘¿Cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?’ Jesús les dio señales, y dijo: ‘Cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas’. Versículos 3, 33. No debe usarse una declaración del Salvador para anular otra. Aunque nadie sabe el día ni la hora de Su venida, se nos instruye y exige que sepamos cuándo está cerca. Además, se nos enseña que desoír Su advertencia, y negarnos o descuidar saber cuándo Su advenimiento está cerca, será tan fatal para nosotros como lo fue para los que vivieron en los días de Noé no saber cuándo venía el diluvio. Y la

parábola en el mismo capítulo, que contrasta al siervo fiel con el infiel y pronuncia la condena de aquel que dijo en su corazón: 'Mi Señor tarda en venir', muestra bajo qué luz Cristo considerará y recompensará a quienes halle velando y enseñando Su venida, y a los que la niegan. 'Velad, pues', dice. 'Bienaventurado aquel siervo a quien, cuando venga su Señor, le halle haciendo así'. Versículos 42, 46. 'Si, pues, no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti'. Apocalipsis 3:3.

Cuando se cumplió la predicción de Litch, hombres "de instrucción y posición se unieron a Miller, tanto en la predicación como en la publicación de sus ideas, y de 1840 a 1844 la obra se extendió rápidamente." El mensaje de Miller cobró fuerza cuando sus reglas de interpretación profética fueron confirmadas como reglas válidas. A raíz del cumplimiento de la profecía de tiempo, no solo se confirmó la regla de Miller, y muchos entonces se unieron al movimiento milerita, sino que, con igual significación profética, lo que se había confirmado era la regla principal de las reglas de Miller. Asimismo, el hecho de que la confirmación se llevó a cabo mediante la aplicación de una profecía del segundo de los tres ayes, que son también la quinta, la sexta y la séptima trompeta.

El fortalecimiento del mensaje de Miller se convirtió en uno de los hitos más significativos del movimiento de reforma milerita. Había sido prefigurado por el bautismo de Jesús. Indicó que había comenzado el proceso final de prueba del antiguo pueblo del pacto (los protestantes). Se convirtió en el foco del ataque de Satanás contra el movimiento milerita y su mensaje en su conjunto.

"Cualquier pregunta que Satanás pueda suscitar en la mente para crear duda respecto a la grandiosa historia de las peregrinaciones pasadas del pueblo de Dios complacerá a su satánica majestad y es una ofensa a Dios. Las nuevas de la pronta venida del Señor en poder y gran gloria a nuestro mundo son verdad, y en 1840 muchas voces se alzaron en su proclamación." Manuscript Releases, volumen 9, 134.

El 11 de septiembre de 2001, el tercer ay entró en la historia profética. El acontecimiento confirmó la regla principal de interpretación profética adoptada por el movimiento del tercer ángel que comenzó en 1989. La primera verdad que le fue revelada al mensajero de ese movimiento de reforma fue en 1989, y no se trataba de los últimos seis versículos de Daniel once. Se trataba de la verdad de que todos los movimientos de reforma corren en paralelo entre sí y deben reunirse línea sobre línea para identificar las características del movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, que es el movimiento del tercer ángel. La primera presentación pública que di fue en una reunión campestre en 1994, o quizá en 1995. La presentación no trató sobre los últimos seis versículos de Daniel once, trató sobre las líneas de reforma que corren paralelas entre sí.

Cuando la profecía del tercer ay respecto del Islam se cumplió el 11 de septiembre de 2001, se estableció un paralelo con el 11 de agosto de 1840. En 1840, una profecía del primer y segundo ay confirmó el mensaje de los milleritas, y el 11 de septiembre de 2001 una profecía del tercer ay confirmó el mensaje de Future for America. El reconocimiento de ese hecho atrajo a una multitud al movimiento, que hasta entonces había estado compuesto prácticamente por una sola persona. El mensaje del movimiento y el mensajero entonces se convirtieron en objeto de ataques, tal como la historia de 1840 se había convertido en el foco de ataques satánicos a lo largo de las décadas siguientes.

Los que se unieron al movimiento de Future for America adoptaron las reglas de interpretación profética compiladas por el mensajero de esa historia. Una de esas reglas, quizá la más significativa, fue y es una triple aplicación de la profecía. El mensajero había llegado a comprender que ciertas verdades proféticas se ilustraban mediante tres cumplimientos específicos. Al creer que la historia millerita se repetía en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil, se vio que el 11 de agosto de 1840 tipificaba el 11 de septiembre de 2001, y que las otras líneas sagradas de reforma también poseían ese mismo hito.

La evidencia de la repetición de cada línea de reforma sagrada en la línea del tercer ángel fue entonces revelada por el León de la tribu de Judá. Se vio que, así como la historia millerita cumplió la parábola de las diez vírgenes al pie de la letra, así también lo hizo la historia de Future for America.

“A menudo se me remite a la parábola de las diez vírgenes, cinco de las cuales eran prudentes y cinco insensatas. Esta parábola se ha cumplido y se cumplirá al pie de la letra, porque tiene una aplicación especial para este tiempo y, como el mensaje del tercer ángel, se ha cumplido y seguirá siendo verdad presente hasta el fin del tiempo.” Review and Herald, 19 de agosto de 1890.

Los siete truenos de Apocalipsis 10 fueron reconocidos como identificando la experiencia de los milleritas desde el 11 de agosto de 1840 hasta el 22 de octubre de 1844, y también la historia desde el 11 de septiembre de 2001 hasta la inminente ley dominical.

La luz especial dada a Juan, que fue expresada en los siete truenos, fue una delineación de acontecimientos que acontecerían bajo los mensajes del primer y del segundo ángel. . . .

Después de que estos siete truenos emitieron sus voces, la orden llega a Juan, como a Daniel, en cuanto al librito: "Sella las cosas que dijeron los siete truenos." Estas se refieren a acontecimientos futuros que serán revelados en su debido orden. Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, volumen 7, 971.

Se reconoció que la hermana White dijo directamente que el movimiento del tercer ángel corre paralelo al movimiento del primer y del segundo ángel.

Dios ha dado a los mensajes de Apocalipsis 14 su lugar en la línea de la profecía, y su obra no ha de cesar hasta el cierre de la historia de esta tierra. Los mensajes del primer y del segundo ángel siguen siendo verdad para este tiempo, y deben ir en paralelo con el que viene a continuación. El tercer ángel proclama su advertencia a gran voz. "Después de estas cosas", dijo Juan, "vi descender del cielo a otro ángel, que tenía gran poder, y la tierra fue iluminada con su gloria". En esta iluminación, se combina la luz de los tres mensajes. Los Materiales de 1888, 803, 804.

El movimiento del primer y del segundo ángel se desarrolla en paralelo con el movimiento del tercer ángel. La profecía que dio poder al movimiento del primer y del segundo ángel recibió su poder del cumplimiento de una profecía de tiempo del primer y del segundo ay, y el fortalecimiento del movimiento del tercer ángel provino del cumplimiento de una profecía del

tercer ay.

Al igual que el 11 de agosto de 1840, cuando se confirmó el mensaje de Future for America, “multitudes quedaron convencidas de la corrección de los principios de interpretación profética adoptados” por Future for America, y “se dio un maravilloso impulso al movimiento del advenimiento”. “Hombres instruidos y de posición se unieron” a Future for America, “tanto en la predicación como en la publicación” del mensaje profético de Future for America. La regla específica de Future for America que confirmó claramente el 11 de septiembre de 2001 como cumplimiento de la profecía fue una “triple aplicación de la profecía”.

Cuando aceptamos la visión fundamental del Islam respecto del primer y el segundo ay, tal como se representa en ambos cuadros sagrados, junto con el testimonio escrito de quienes enseñaron el mensaje, reconocemos características proféticas específicas asociadas con el primer ay y el segundo ay. La Biblia enseña repetidamente, de diversas maneras, que la verdad se establece sobre el testimonio de dos. Las características proféticas del primer ay, combinadas con las características proféticas del segundo ay, establecen las características proféticas del tercer ay. La triple aplicación del Islam es tan específica al identificar la llegada del tercer ay el 11 de septiembre de 2001, que es imposible no verlo, aunque la mayoría elige cerrar los ojos ante la evidencia.

La triple aplicación de la profecía estableció firmemente que el tercer ay llegó el 11 de septiembre de 2001. Entonces se vio que la regla había sido asociada directamente con el mensaje del segundo ángel, el cual, en el tiempo de los milleritas y también en el tiempo de los ciento cuarenta y cuatro mil, es el período en el que se derrama el Espíritu Santo. Ambas historias son un cumplimiento de la parábola de las diez vírgenes, y en la parábola el mensaje del Clamor de Medianoche es donde se manifiesta la distinción entre las prudentes y las insensatas, y es donde el mensaje del segundo ángel recibe poder.

Hacia el final del mensaje del segundo ángel, vi una gran luz del cielo que resplandecía sobre el pueblo de Dios. Los rayos de esta luz parecían tan brillantes como el sol. Y oí las voces de ángeles que clamaban: «¡He aquí, el Esposo viene; salid a su encuentro!»

"Este fue el clamor de medianoche, que había de dar poder al mensaje del segundo ángel. Fueron enviados ángeles desde el cielo para despertar a los santos desalentados y prepararlos para la gran obra que tenían por delante. Los hombres de mayor talento no fueron los primeros en recibir este mensaje. Se enviaron ángeles a los humildes y consagrados, y los impulsaron a levantar el clamor: '¡He aquí, el Esposo viene; salid a recibirle!'" Primeros Escritos, 238.

En la historia del primer y del segundo ángel, el derramamiento del Espíritu Santo se lleva a cabo al unirse el Clamor de Medianoche al mensaje del segundo ángel. Esto se repite en la historia del tercer ángel.

Fueron enviados ángeles para ayudar al poderoso ángel del cielo, y oí voces que parecían resonar por todas partes: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados y para que no recibáis de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Este mensaje parecía ser un añadido al tercer mensaje, y se

unió a él, como el clamor de medianoche se unió al mensaje del segundo ángel en 1844. La gloria de Dios reposó sobre los santos pacientes que esperaban, y sin temor dieron la última advertencia solemne, proclamando la caída de Babilonia y llamando al pueblo de Dios a salir de ella, para que escaparan de su temible destino. Dones espirituales, tomo 1, 195.

En términos de una triple aplicación de la profecía, el mensaje del segundo ángel representa una triple aplicación de la profecía, pues el mensaje en cualquiera de las dos historias es Babilonia caída dos veces.

Y le siguió otro ángel, diciendo: Babilonia ha caído, ha caído, la gran ciudad, porque hizo beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación. Apocalipsis 14:8.

El poderoso ángel de Apocalipsis diez descendió en cumplimiento de una profecía del primer y del segundo ay el 11 de agosto de 1840, y al hacerlo prefiguró el descenso del poderoso ángel del capítulo dieciocho de Apocalipsis el 11 de septiembre de 2001. Aquel ángel que ilumina la tierra con Su gloria hizo entonces una proclamación.

Y clamó con potente voz, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y jaula de toda ave inmunda y aborrecible. Apocalipsis 18:2.

El mensaje del segundo ángel del capítulo catorce y del poderoso ángel del capítulo dieciocho identifica que Babilonia ha caído dos veces, y señala a la Babilonia de los últimos días. Identifica a la Babilonia de los últimos días, pues las dos ocasiones en que Babilonia cayó anteriormente—en los días de Nimrod y en los días de Nabucodonosor hasta Belsasar—establecen las características proféticas de la caída de la ramera de Apocalipsis diecisiete, que tiene escrito en la frente: "Babilonia la Grande". Para identificar esa caída de Babilonia en los últimos días se requieren los dos testigos de las dos caídas previas de Babilonia, porque el mensaje de los últimos días es: Babilonia ha caído, ha caído. Cuando el poderoso ángel descendió y los grandes edificios de la ciudad de Nueva York fueron derribados por un toque de Dios, mediante su proclamación identificó la regla de una triple aplicación de la profecía. La triple aplicación de la profecía que estableció el 11 de septiembre de 2001 como un cumplimiento de la palabra profética de Dios fue la triple aplicación de los tres ayes.

Con ese cumplimiento, muchos se unieron al movimiento de Future for America y quedaron convencidos de los principios de interpretación profética que había empleado Future for America. El 11 de agosto de 1840 se repitió y, al hacerlo, la repetición no confirmó la regla principal de Miller, es decir, que un día representa un año en la profecía bíblica, porque la regla principal de Future for America era que la historia millerita de los mensajes del primer y del segundo ángel se repite en la historia del movimiento del tercer ángel.

Parece evidente que, si el año 1840 se convirtió en un ataque específico de su satánica majestad, como la hermana White identifica a Satanás, entonces la historia del 11 de septiembre de 2001 también estaría sujeta a un ataque similar. Así, encontramos teorías de conspiración que identifican el papel de los globalistas, o de los jesuitas, o de la CIA, o de los Bush, o alguna combinación de esos poderes. Esas teorías, aunque contienen algunos elementos de verdad, están diseñadas para

refutar la idea de que fue un toque de Dios lo que derribó los grandes edificios de la ciudad de Nueva York, marcando así la llegada del tercer ay a la historia del movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

"¿Ahora se dice que yo he declarado que Nueva York será barrida por una ola gigantesca? Esto nunca lo he dicho. He dicho, mientras miraba los grandes edificios que allí se estaban levantando, piso tras piso: '¡Qué escenas terribles tendrán lugar cuando el Señor se levante para sacudir terriblemente la tierra! Entonces se cumplirán las palabras de Apocalipsis 18:1-3.' Todo el capítulo dieciocho de Apocalipsis es una advertencia de lo que viene sobre la tierra. Pero no tengo luz en particular en cuanto a lo que viene sobre Nueva York; solo sé que un día los grandes edificios de allí serán derribados por los vuelcos y trastornos del poder de Dios. Por la luz que se me ha dado, sé que hay destrucción en el mundo. Una palabra del Señor, un toque de su gran poder, y estas estructuras masivas caerán. Tendrán lugar escenas cuyo horror no podemos imaginar." Review and Herald, 5 de julio de 1906.

Las teorías conspirativas, ya sea que no contengan verdad alguna o contengan verdades parciales, todas socavan la verdad de que fue la actividad providencial de Dios la que dio lugar a los acontecimientos de esa fecha. Esas diversas teorías conspirativas son el ataque de Satanás contra la verdad desde fuera del movimiento, pero él también trabajó para socavar la verdad desde dentro del movimiento. Uno de esos ataques internos se basa en el rechazo de Roma como tema del libro de Joel.

Consideraremos esa controversia en el próximo artículo.

La palabra del Señor que vino a Joel, hijo de Petuel. Oíd esto, ancianos, y prestad oído, todos los habitantes de la tierra. ¿Ha acontecido esto en vuestros días, o aun en los días de vuestros padres? Contadlo a vuestros hijos, y que vuestros hijos lo cuenten a sus hijos, y sus hijos a otra generación. Lo que dejó la oruga lo comió el saltón; y lo que dejó el saltón lo comió el revoltón; y lo que dejó el revoltón lo comió la langosta. Despertad, borrachos, y llorad; y aullad, todos los bebedores de vino, por el mosto; porque os ha sido quitado de la boca. Porque una nación ha subido a mi tierra, fuerte y sin número; sus dientes son dientes de león, y tiene muelas de gran león. Joel 1:1-6.